



# JUVENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año III

Yecla y Alicante, 25 cts. mes  
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 17 de Junio de 1917

La correspondencia al Director

J. GIMENEZ ROSES.

Núm. 87

San Francisco, letra R.—YECLA

## Esclavo no, prisionero sí.

Leemos en «El Fomento» del 11 lo siguiente:

### Expediente

«Se ha mandado instruir expediente contra el Alcalde de Yecla por desobediencia a órdenes del Sr. Gobernador, dejando sin notificar un oficio de dicha autoridad dirigido al Gerente de la Hidráulica de San Pascual.»

Cuando un Alcalde se expone a ser procesado por servir de instrumento a los que seguramente no puede obedecer, no se extraña que el pueblo yeclano piense que está prisionero entre las mallas, que su deseo de tener la vara en sus manos le ha tejido.

Viendo el pueblo todos los actos del Sr. Alcalde, se rie de la autoridad moral que este puede tener, por que la vara en manos de hombres justos y libres, es símbolo de la representación de un pueblo, y en manos de un señor prisionero es símbolo de mofa y risa.

El pueblo está viviendo estos momentos, y está enterado de lo que hace el Sr. Alcalde, y como este solo se ocupa de obedecer los mandatos de unos cuantos señores, que a falta de razones le gritan, al pueblo le consta que el Alcalde actual, no es el Alcalde de Yecla, sino el alcalde de unos cuantos señores, que no teniendo otra cosa que hacer, por que sus riquezas les pone al abrigo de tener que ganar el sustento con el trabajo, se entretienen en querer matar al pobre de hambre.

Todos saben, que D. José Marif se fué de la Alcaldía antes que obedecer los mandatos de los que pretendían condenar al pueblo que representaba, a la miseria, a la ineultura y a la muerte, y esto lo hacía un alcalde que no había nacido en Yecla, y en la Historia de esta desgraciada ciudad, se consignará que el Sr. Marif forastero, tuvo la consideración de

dimitir antes que ejecutar atrocidades que le repugnaban, así como también la Historia consignará que a don Antonio Santi Andreu se le nombró alcalde de Yecla y este aceptó, para que ejecutara la fatal sentencia que us tribunal de locos había dictado.

No, D. Antonio Santi Andreu, con actos como los que está realizando, no se conquista el aprecio público, y por más que pretenda, siempre creará el pueblo que usted no es su alcalde, por que solo quiere que no se dimita, por el único medio que tiene para ello, que es alumbrar muchas, aguas, muchas, para regar mucho terreno; que usted es el alcalde de unos cuantos señoritos incoherentes de lo que desean, y por lo tanto ya es imposible que usted quiera demostrar que obra con independencia, que usted es el verdadero alcalde del pueblo yeclano, que quiere ser rico e ilustrado; que usted es hombre probo, el pueblo sabe que usted no podrá ser esclavo, pero prisionero sí.

Y creemos que es mucho mejor crean eso de usted, que no que obra por impulso propio cometiendo esos actos. Porque si esos actos fuesen espontáneamente salidos de su fuero interno, demostraría que está tan pervertido como quienes los ordenan.

Malas mañas está enseñando el señor Alcalde a aprender, por que si vé celo, que solo hay que gritar para ser servido con esclavitud, este gritará, y gritará tan fuerte que puede que les oiga alguien que está muy alto, y como les oigan, seguramente se acabaron en esta, los alcaldes prisioneros, los señoritos egoístas, y cuantos verdugos de su madre puedan haber en Yecla.

## Contestación a un ruego

El miércoles se nos hizo por boca del Gerente de la Hidráulica de San

Pascual un extraño ruego que, al haber sido formulado en otra ocasión y por otros motivos, seguramente nos hubiese hecho reír a mandíbula batierte.

El ruego en sí es peregrino. Sencillamente «que dejemos en paz al alcalde, y no combatamos su gestión desastrosa para solucionar el pleito de las aguas de riego.»

Ya anteriormente a éste, se nos formuló el mismo o parecido ruego por otras personas a las que hubimos de contestar con las mismas razones que contestamos al último señor citado.

Nos importa hacer constar una vez más que, «Juventud de Hoy», no tiene en el asunto de las aguas más que un solo ideal patentizado en mil ocasiones diferentes, y es el que en Yecla se iluminen todas las aguas que discurren por su subsuelo sea por quien sea, el mayor enemigo nuestro será aquel que se oponga de una manera u otra a estas iluminaciones.

Santado esto, vamos a reflexionar un poco sobre la trascendencia que encierra un ruego semejante.

El periodista tanto de profesión como el sportivo, en el momento que comienza a escribir para el público deja de pertenecerse a sí mismo. Su personalidad es absorbida por la personalidad de la pública opinión, y sus juicios sobre tal o cual campaña dejan de tener valor efectivo sino son reflejo inmediato y claro de ese gran todo que se llama pueblo.

Así, nosotros, aunque periodistas sportivi, no por eso dejamos de ser expresión y cristalización de una inmensa parte de la voluntad popular a la que debemos todo cuanto podamos suponer periodísticamente, y esa voluntad popular es la que nos empuja, la que nos fortalece, la que nos ordena, y como para nosotros no hay más Dios ni más Roque que ella, antes de hacernos un ruego semejante es necesario que el alcalde y cuantos tengan que rogar por él, consulten a esa opinión, que ella cumplidamente les contestará por nosotros.

Consultenla y sabrán lo que es bueno.

Ella les dirá que cómo es posible pasar en silencio tanto desacierto como en este enojoso pleito se viene sucediendo?

Si supieran lo que es no dar un paso sin que alguien nos denuncie una inmundicia, un hecho punible, algo en fin que no por ser muy cierto es menos censurable para quien gobierna. Si supiera lo que es tropezar con un pueblo que ha hambre de progreso y de paz, y que cifra su desenvolvimiento eco-

nómico en la realización de las emprendidas obras hidráulicas base de la producción de sus campos sin riegos, y que al mismo tiempo mira a su Alcalde, al que debía ser árbitro que cristalizara con un proceder entero y recto los anhelos de su pueblo, prisionero o esclavo de unos cuantos señores que, a impulso de sus egoísmos y sus recelos, gritan en su oído palabras de venganza que lo acorbardan hasta el punto de constituirse en dominguillo de sus ambiciones y de sus odios, y que ese pueblo de día, de noche, en la calle, en el café, en la casa, en el paseo, en todas partes nos rodea a toda hora diciéndonos: «Yecla está en peligro; a la ambición de unos cuantos se pretende sacrificar el bienestar de muchos: el Alcalde solo atiende al interés de los de arriba; el Alcalde desobedece órdenes que de momento solucionarían este pleito; el Alcalde, en fin, es juguete de los rentistas dueños de la fuerza que sueñan que, con no iluminarse más aguas, la fuerza no se agrandará y por lo tanto sus rentas no bajarán por que la demanda de cuartas será siempre mayor que la oferta.» Si supieran lo que escuchan de labios de todos tantas cosas que aunque son del todo ciertas tenemos que callarlas por no tener pruebas materiales de ellas aunque con el ánimo de todos exista la plena conciencia de su veracidad.

Si pudiéramos darse cuenta de lo que supone todo esto ¿cómo es posible que nos roguen una cosa semejante?

Nosotros no combatimos a ninguna persona. Es el pueblo quien combatirá por nuestras plumas si proceder de los hombres que, con sus desaciertos, sus cobardías para unos, y sus majos desplantas para con otros, laboran por su ruina, y buena prueba de que no combatimos por combatir, que estamos ansiosos de aplaudir, es el artículo del número anterior es el cual, y por el menor asomo de solución a este problema de riego, nos desahuciamos en plácemes y loor para todos cuantos tomaron parte en él, y muy en particular para el Sr. Alcalde.

Y en vez de rogar que no se critique, es mas plausible variar de conducta y no cometer actos dignos de crítica.

## Lo absurdo

Mucho tiempo y mucho trabajo me ha costado el convencerme de que hay personas en Yecla que se oponen al alumbramiento de aguas por creer que alumbrándolas en gran cantidad

Díaz, Vidaurreta y Compañía

Maquinaria Agrícola

MADRID

Agente para esta región: JOSÉ CREMADES SOLER

: - : YEOLA : - :